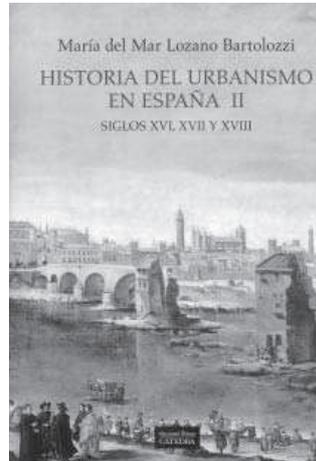




LOZANO BARTOLOZZI,
M^a del Mar: Historia del
urbanismo en España
II. Siglos XVI, XVII y XVIII.
Madrid, Cátedra. Arte.
Grandes Temas. 2011

Rosario Camacho Martínez
Universidad de Málaga



Con prólogo de D. Antonio Bonet, la editorial Cátedra publica un libro de gran utilidad y muy esperado. Se trata de la historia del urbanismo en España durante los siglos de la Edad Moderna, un periodo largo y esencial, la España de los Austria y de los Borbones, un campo complejísimo de analizar pues las lecturas dirigidas a conocer las claves de un escenario urbano deben atender a múltiples aspectos: geográficos, históricos, políticos, culturales, arquitectónicos, demográficos, así como otros más sensoriales tal el espacio, el volumen, el paisaje, el color, la actividad vital, etc. Además, teniendo en cuenta que las transformaciones no se producen de una manera uniforme, dado que se integran sobre las tramas de la ciudad precedente, se generan del primitivo núcleo de la ciudad sucesivas ampliaciones y metamorfosis y, así, la ciudad ha ido creciendo sobre sí misma, se reescribe en sus trazas y, al reescribirse, asume y diluye los restos anteriores, pero casi siempre dejando huellas susceptibles de analizar.

La autora, M^a del Mar Lozano Bartolozzi, Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura, que cuenta con un gran bagaje intelectual y una sólida experiencia en este campo, mostrada no sólo a través de sus propias publicaciones sino por la dirección de tesis doctorales sobre evolución urbana, ha realizado un trabajo preciso y exhaustivo, donde su extraordinaria capacidad didáctica así como de síntesis le ha permitido articular un caudal abundantísimo de datos en una exposición clara, general a la vez que pormenorizada, sin olvidar que al ser el estudio del urbanismo un campo cada vez más interdisciplinar es evidente la necesidad de análisis transversales, permitiéndole exponer la evolución histórica de las diferentes ciudades en una mirada global.

Además de una introducción donde se exponen los planteamientos a seguir y los cambios de concepto de ciudad así como un acercamiento histórico a los diferentes reinados incidiendo en los asuntos clave de cada uno de ellos, el volumen se



divide en siete capítulos perfectamente equilibrados. Los cuatro primeros están dedicados a aspectos más generales: La población y el gobierno de la ciudad, el papel dominante de la normativa, así como la representación de la ciudad y su transformación con motivo de la fiesta, aspecto éste que, tanto si se trata de ceremonias civiles como de las religiosas, interesa conocer por su proyección en el espacio urbano. El segundo capítulo se dedica a las obras públicas; además de insistir en las obras de infraestructura urbana, destaca muy especialmente la importancia de la red radial para la estructuración del territorio y su ordenación, no dejando espacios aislados. Otro capítulo se dedica a la morfología y elementos de la trama urbana, que deriva en un proceso de modernización al que no es ajena la importancia de los Tratados, las Academias, etc.; la nueva imagen que se va forjando de la ciudad no sólo vino determinada por la arquitectura sino por su ubicación en el conjunto urbano, estudiando aspectos concretos, destacando por su importancia la Plaza Mayor. Finalmente se analizan las tipologías arquitectónicas y funcionales, desde los ayuntamientos a las viviendas, tanto las principales como las populares, la arquitectura religiosa tan importante para el urbanismo a través de las catedrales y conventos y las parroquias, que suponen una forma de organización jurisdiccional y urbana al estructurarse mediante las colaciones. También se dedica una amplia reflexión a las tipologías específicas y/o funcionales como los edificios de las Audiencias, los dedicados a los abastos públicos, a las industrias, a las funciones lúdicas, como las casas de comedias o las plazas de toros.

En los tres capítulos que corresponden a la segunda parte se analizan las ciudades españolas en la Edad Moderna atendiendo a las peculiaridades que las identifican con su contexto histórico, social y económico. Si en el primero se analizan aquellas que tuvieron una mayor relevancia con actividades relacionadas con la función política, administrativa, judicial, mercantil, etc., las ciudades que se estudian en el segundo capítulo, aún en su consideración de ciudades medianas, han desempeñado un papel importante por su condición en determinados momentos de la evolución histórica, ya como ciudades de frontera, portuarias, cruce de caminos, mercantiles, universitarias, villas ducales, las que se desarrollaron al abrigo de ciertas sedes episcopales, etc.; pero no se trata de presentar el amplio listado que depara la geografía peninsular sino de escoger determinados núcleos que se presentan como paradigmas. El último capítulo corresponde a la etapa final del periodo regido por la mentalidad de la Ilustración y es esencial desde el punto de vista urbanístico, además de la renovación del ambiente cultural y del despliegue de las obras públicas. Fue actuación decisiva la fundación de los sitios reales que, ya ex novo, o como extensión de un determinado núcleo, dieron lugar a la creación de poblaciones lo cual supuso importantes intervenciones en la ordenación del territorio cercano a la Corte. La necesidad de repoblar que ya se vio culminante desde la época de los Reyes Católicos, para completar la Reconquista o la salida de Castilla al mar, en el siglo XVIII se apoya en un cambio ideológico reformista y se revitalizan viejas villas o se crean otras bajo un nuevo concepto urba-



no, tal la ciudad de Nuevo Baztán; en la segunda mitad del siglo y ya dentro de la mentalidad de la Ilustración se destaca la acción urbanizadora decisiva de las nuevas poblaciones de Sierra Morena para potenciar rutas con posibilidades económicas, repoblar los campos y comunicar los diferentes núcleos, dando lugar a ciudades de un similar esquema formal y funcional y a una esencial ordenación del territorio. Tampoco se descuida el estudio de núcleos que han quedado excluidos de otros trabajos generales por su situación periférica, o porque su investigación ha sido más reciente, como las intervenciones en las islas Canarias y Baleares.

Este libro, que es una aportación fundamental, pone de manifiesto la necesidad que existía de poner al día los estudios de urbanismo, recogiendo tantas aportaciones aisladas que se han publicado en los últimos años, ofreciéndonos un trabajo serio, bien estructurado, bien escrito, integrando lo particular con lo general, con precisas ilustraciones, con expresivos planos y mapas y con un apéndice bibliográfico completísimo que cierra el contenido del volumen. En resumen, tenemos en las manos un instrumento de conocimiento profundo, útil y valioso tanto para el especialista como para nuestros estudiantes. ■

■ CASTILLO LANCHA, Marta: *La nueva teatralidad. Lecturas de Lorca en los inicios de la escena actual (1960-1972)*, Málaga, e.d.a., 2010

Enrique Baena Peña
Universidad de Málaga



La nueva teatralidad constituye una rigurosa y documentada historia de la recepción de la obra dramática de García Lorca, desde los inicios de la escena actual hasta su consagración como un clásico contemporáneo. Un revelador estudio en el que puede verse cómo, tras años

de continuado silencio, la obra de Lorca irrumpe en el teatro comercial español envuelta en constantes polémicas y, a la vez, cuestionando la norma dramática anterior. A medida que avanza la década de los 60, se nos va mostrando con detalle que la falta de una dramaturgia convencional, el